

RESUMEN

En el artículo se presentan los avances de la investigación denominada “Los mundos semióticos posibles: su aplicación metodológica en la comunicación verbal y gráfica”, en el área fundamentalmente de la comunicación verbal, vinculada con las formas de construcción discursiva de la identidad. Se analizan aspectos relevantes del debate acerca de la identidad y se aplica el análisis a un caso específico vinculado con la utilización de la identidad cultural como objeto del discurso tanto en el ámbito gubernamental como en las instituciones que se pretenden “culturales” en la ciudad de La Plata, Prov. de Buenos Aires.

ABSTRACT

In this paper we forward a research paper named “Possible semiotic world: its methodological application in verbal and graphic communication”, fundamentally in the verbal communication area, linked with discursive construction forms of identity. Relevant aspects of debate about identity is applied to the analysis of a specific case linked to the utilization of the cultural identity as the discourse object in the governmental area as in the institutions that pretend to be “cultural ones” in the city of La Plata, Province of Buenos Aires.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo, presentaré algunos avances de la investigación denominada “Los mundos semióticos posibles: su aplicación metodológica en la comunicación verbal y gráfica” en la cual se analizan los distintos discursos que compiten en torno a la construcción de la identidad, fundamentalmente en el ámbito de las prácticas que podríamos denominar en un principio “culturales” de la provincia de Buenos Aires, tanto desde organizaciones gubernamentales como no gubernamentales.

Con esta investigación se intenta proponer algunos elementos teóricos y empíricos para la discusión en torno a la construcción de la(s) identidad(es) en los discursos vigentes en nuestra sociedad, a través de la perspectiva semiótica desarrollada por Juan Magariños de Morentin. En dicha perspectiva, se considera a la semiótica en tanto conjunto de operaciones que permiten dar cuenta de cómo se construye la significación de un determinado fenómeno, en una sociedad y un

* Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

momento histórico determinados, y a su vez permite analizar las posibilidades de transformación de dicha significación, en su circulación social.

El punto de partida para esta investigación consistió en la observación de la prevalencia – particularmente con la gobernación, en la Provincia de Buenos Aires, de Eduardo Duhalde - de ciertos discursos, propuestos desde las instituciones dominantes (me refiero al ámbito gubernamental, fundamentalmente) acerca de lo que se considera que “es” la identidad bonaerense. Al analizar dichos discursos, surgía claramente la necesidad por parte del gobierno de identificar los componentes de la identidad de los habitantes de la provincia de Buenos Aires, con aspectos que se asociaban inmediatamente con lo rural, con las tradiciones folklóricas, con las raíces, etc.. Por otra parte, se evidenciaba la urgencia por actuar para que dichos componentes permanezcan en la memoria y se conviertan en elementos de identificación e integración.

Esta política de recuperación de la identidad bonaerense contrasta bastante con las formas en que los individuos que supuestamente forman parte de esa identidad construyen sus propios significados en torno a los atributos culturales que le dan forma. Estos distintos sentidos no son a su vez homogéneos, sino que responden a las formas de sentirse parte de un grupo, es decir, a la construcción de un colectivo que trasciende las delimitaciones territoriales y geopolíticas propias de las instituciones dominantes. Sin embargo, existen en el ámbito de la provincia, distintas organizaciones que se denominan “tradicionalistas”, cuyos discursos compiten a su vez con otras organizaciones que construyen una identidad cultural desde un lugar diferente.

De ahí que las preguntas que guían esta investigación giran en torno al sentido que adquiere la cultura y la identidad – en tanto sentido construido- en el discurso “oficial” y en el discurso social, y qué lugares se atribuyen unos y otros en la legitimación del discurso acerca de la cultura y la identidad – o bien podríamos referirnos ya a “identidad cultural”.

MATERIALES Y MÉTODOS

Cabe aclarar que la apuesta mayor de este proyecto consiste en identificar, aplicar e ir poniendo a disposición operativa de los investigadores en ciencias sociales un instrumento analítico denominado “mundos semióticos posibles”; instrumento con el cual se propone la explicación de los procesos de producción de la significación de los fenómenos sociales a partir del análisis de los discursos que circulan en una sociedad determinada y en un momento determinado.

La primera etapa de la investigación consistió en la revisión de fuentes académicas para la constitución del panorama actual en torno al estudio de la identidad, tarea por demás ambiciosa si se tiene en cuenta el surgimiento en los últimos años de un interés renovado en la cuestión de la identidad tanto en el campo de estudios conocido como el de los “estudios culturales” como desde la producción teórica vinculada con análisis políticos y sociales en general (Castells, Touraine, etc.). En este resurgimiento del tema, se tomaron aquellas perspectivas

que apuntan a revisar el concepto de identidad, ya que en la década de los noventa, puede observarse tanto en el contexto de los estudios culturales anglosajones como en los investigadores de la cultura latinoamericanos, un cuestionamiento a la idea clásica de identidad, en tanto atributo fijo e inalterable, y una propuesta de analizarla desde un punto de vista más “móvil” o relacional.

En segundo lugar se analizó la producción discursiva surgida desde el discurso político, principalmente desde el ámbito institucional, teniendo en cuenta el eje principal de la política del gobierno bonaerense de “recuperar la identidad bonaerense” desde todos sus ámbitos de gobierno, como una forma de buscar por un lado un elemento homogeneizador frente a la gran diversidad que abarca la provincia de Buenos Aires, y por otro lado de diferenciarse del gobierno nacional con miras a la campaña electoral para la presidencia. Cabe acotar que a pesar del cambio de gobierno luego de las últimas elecciones en octubre de 1999, la línea de la “identidad bonaerense” sigue siendo la predominante.

Finalmente, se procedió a identificar el corpus discursivo a analizar como discurso de contraste con el discurso gubernamental. En principio, se pensó que podría haber algunos indicios a partir de los distintos grupos autodenominados “culturales” existentes en el ámbito de la provincia de Buenos Aires (organizaciones con sede en la ciudad de La Plata pero con propuestas hacia toda la provincia o bien, que se identifican como “bonaerenses”) en tanto al definir su campo de acción como el de la “cultura” ya se está presuponiendo un conjunto de aspectos que forman parte de la construcción simbólica de la identidad.

Frente a esto, aparecieron distintos ámbitos que presentaban diferencias tanto en el origen como en los objetivos y en la forma de llevar adelante sus actividades. Una primer gran división es la que se da en cuanto a la forma de relacionarse con el estado (tanto provincial como municipal): grupos que trabajan junto a las secretarías de cultura gubernamentales, y grupos que tratan de permanecer ajenos al vínculo estatal. Dentro de estos grupos a su vez existen diferencias en cuanto a los intereses que los mueven: intereses vinculados a expresiones artísticas (musicales, artesanales, danzas folklóricas, etc.), a intereses partidarios, a actividades barriales o comunales, etc. El único elemento que parecería darle a esta disparidad un aspecto homogeneizador es precisamente el hecho de que todos y cada uno de ellos se mueve en torno a una cierta idea de identidad (que puede ser bonaerense, nacional, latinoamericana, o vinculada a un partido político o a un barrio o localidad).

Otra forma de abordaje empírico, actualmente en prueba y discusión, es tomar el discurso social a partir de breves preguntas a distintas personas situadas en diferentes lugares sociales para obtener así un registro de los sentidos que aquellos que son afectados por la política provincial le dan a la idea de identidad bonaerense, tratando de buscar coincidencias y diferencias entre el discurso gubernamental y los sentidos atribuidos por la población a dicha identidad.

Es decir, se intenta obtener el discurso tanto de organizaciones no gubernamentales como de habitantes de la provincia que no formen parte de ninguna organización, para la contrastación del discurso gubernamental.

RESULTADOS

Del análisis del discurso gubernamental, surgieron redes discursivas que daban cuenta de una formación discursiva en la cual la identidad bonaerense en tanto objeto del discurso estaba siendo construida a partir de rasgos vinculados con el ámbito geográfico, lo rural, las tradiciones históricas, los productos artísticos, etc. En los textos analizados, se hablaba de un “espíritu auténticamente bonaerense” vinculado al “ánimo hospitalario, leal y noble que caracteriza al pueblo de nuestra provincia”, al “orgullo de pertenecer a la hermana mayor de las provincias argentinas”, de allí que se lo tomaba como “eje fundamental de la labor de la subsecretaría de cultura”, siendo la “conservación y preservación del patrimonio bonaerense... una tarea indelegable” del gobierno provincial.

Podría pensarse que la construcción simbólica de la identidad bonaerense por parte del gobierno provincial recupera elementos que de alguna manera están vigentes en la sociedad para instituirse como el ámbito legítimo para su defensa y preservación. El análisis de esta “presencia de alguna manera” de estos sentidos dados a la identidad en el ámbito del discurso social, o no gubernamental, constituye la etapa actual de la investigación.

Como análisis preliminar de este discurso, se podrían señalar en principio algunos ejemplos que tienen que ver con dos instituciones vinculadas con la promoción de la producción artística que tiene sede en la ciudad de La Plata y que tienen la característica de tener una política de integración hacia el gobierno, es decir, desde el gobierno provincial se las tiene en cuenta para lo que se considera la “defensa del patrimonio” y para la exposición de trabajos en distintos ámbitos nacionales e internacionales, y desde las instituciones se busca apoyo (fundamentalmente económico) en el gobierno para llevar adelante sus actividades.

En los discursos de estas organizaciones también se construye una definición de la identidad en un principio a partir de la cuestión territorial, en coincidencia con el discurso oficial. Sin embargo, hay un mayor hincapié en aspectos valorativos que, si bien a veces están presentes en el discurso político, no constituyen el eje de su argumentación.

Un ejemplo claro del contraste entre ambos discursos (gubernamental y no gubernamental) lo constituye el tema de la bandera bonaerense. Desde este ámbito, la bandera es “un pedazo de género, con cierto diseño, colores...pero casi nadie sabe lo que quiere decir la bandera”. Un símbolo tan tradicional del concepto clásico de identidad basada en lo territorial como lo es la bandera, queda sujeto a esta lucha por la significación a partir de la cual desde el discurso oficial se significa cada uno de sus dibujos, colores, etc. mientras que en el discurso no oficial se la observa desprovista de cualquier “carga semántica”, al decir de uno de los entrevistados.

Otro punto de desencuentro lo constituye la forma de construir el concepto de “pueblo”, es decir, de señalar el límite dentro del cual se puede encontrar rasgos que definan una determinada identidad. Ya no es sólo lo bonaerense, sino que aparece la idea de una “identidad latinoamericana”, o bien simplemente la idea de la dificultad de definir pueblo, ya que se considera que hay valores “que nosotros

creemos que son compartidos a nivel nacional “pero que “después los bajamos a lo concreto nuestro, a lo que vivimos cotidianamente, a la ciudad de La Plata, ni siquiera a lo regional”.

En relación al mayor énfasis puesto en “valores” que definen la identidad – es decir, la construcción de un colectivo a través del hecho de compartir ciertos valores y no por pertenecer a un mismo territorio, como en el discurso oficial – aparecen expresiones tales como “hay que hablar de valores, sí o sí”. Si bien se construye la identidad a partir de la referencia a un “patrimonio identitario cultural”, que puede comprender “objetos” diversos tales como “una fiesta popular, un discurso literario, un refrán, un mito, una leyenda, un cuento popular, una payada, una artesanía...” estos objetos no pueden pensarse si no es desde un “enfoque axiológico”. Los valores que atraviesan este patrimonio identitario cultural son entonces “el ansia de libertad, el tema de la solidaridad”.

Y aquí aparece un punto coincidente en todos los discursos tanto desde la esfera gubernamental como no gubernamental: la definición de identidad a partir de la solidaridad: “el hecho cultural que se considera tradicional en nuestro pueblo, que tiene que tener que ver con una actitud solidaria”. Para una entrevistada, incluso, “el bonaerense lo que tiene muy a flor de piel es el dar”.

De allí que todas las propuestas de reivindicación de objetos como los ya definidos del patrimonio cultural por parte del gobierno sean definidos como “superficiales” o “pura cáscara”, como veíamos en el caso de la bandera, ya que no se sustentan en estos valores.

APORTES PARA LA DISCUSIÓN

Si bien la identidad ha sido analizada tradicionalmente a partir de distintos factores tales como el territorio, la raza o etnicidad, la lengua, la religión, estos factores han cobrado hoy en día características diferentes, podría decirse que se han transformado profundamente los sentidos que cada uno de ellos envolvía. Es necesario incorporar la dimensión política y reconceptualizar lo que las identidades podrían significar en la actual situación histórica, política y social.

Mientras que en el ámbito académico, tanto en el campo de estudios conocido como el de los “estudios culturales” como desde la producción teórica vinculada con análisis políticos y sociales en general (Castells, Touraine, etc.) existe un predominio de un cuestionamiento a la idea clásica de identidad, y una propuesta de analizarla desde un punto de vista relacional, tanto en el discurso político-institucional como en el de las organizaciones no gubernamentales, se observa una tendencia creciente a plantear la identidad como un elemento homogeneizador frente a los avances de la globalización. Lo que varía son los “intereses en juego” para cada caso, pero es evidente que en los dos ámbitos, existe la necesidad de identificar, aislar, diferenciar una “identidad cultural”.

Como señala Castells (1997), el punto es analizar cómo, desde qué, por quién y para qué se construyen las identidades. La construcción de la identidad utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva, las fantasías personales, los aparatos de

poder y las revelaciones religiosas. Pero los individuos, grupos sociales y sociedades procesan estos materiales y los reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacio temporal.

En este sentido, adhiero a lo planteado por Stuart Hall(1989), para quien la lógica del discurso de la identidad en general asume la idea de un sujeto estable, de algo que a pesar de los cambios permanece intacto y que llamamos “nuestra identidad”, una especie de garantía de que “*el mundo no se está derrumbando tan rápido como parece*”.

BIBLIOGRAFIA

BAYARDO, R et. al (1997) Globalización e identidad cultural, Buenos Aires, Ediciones Ciccus.

CASTELLS, M (1997) El poder de la identidad, Madrid, Alianza Editorial.

FOUCAULT, M (1990) Arqueología del saber, México, Siglo XXI, (Primera Edición: 1969).

HALL, S (1989) Ethnicity: Identity and Difference.

MAGARIÑOS DE MORENTIN, J (1996) Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica, Buenos Aires, Edicial.